

Proposiciones matrimoniales

Dibujo de F. Ramirez.



— Aquí tiene usted un nene con todos sus papeles en regla. ¿Hace?

— ¡Papeles mojados! ¿Tiene usted el billete de libre circulación que exige La Cierva para las esposas abandonadas?

— Lo llevo extendido, pero no me falta más que llevar el hueco...

De la semana

Maura ha vuelto de Barcelona poco menos que como Hernán Cortés volvió de la conquista de México: arrogante, triunfante, *pimpante*.

Malas lenguas dicen que, para que el parecido sea completamente exacto, no le faltaba ni la coraza, que llevó, modestamente, debajo de la camisa por no darse tono y porque no le tomasen por un tenor de ópera barata ó por una máscara sobrante del Carnaval pasado.

Durante su estancia en Barcelona, el Presidente parecía en la intimidad una lata de conservas.

Si el metálico envase llega á cumplir su misión de preservativo de la preciosa vida de D. Antonio, hubiera sido para éste un gravísimo problema religioso escoger la advocación divina á quién había de ofrecérselo, como exvoto en acción de gracias.

Porque una coraza le hubiera sentado muy mal á la Virgen de la Merced.

Todavía un chaleco oficial que es de paño y bordado en oro, puede convertirse fácilmente en un jubón ó en cualquier otra pieza de ornamento sagrado; pero, ¡una coraza!

Sin embargo, hay quien asegura que, de haber llegado este caso, D. Antonio hubiese ofrendado su coraza á San Miguel, príncipe de la Milicia celeste, que acabó con el *terrorismo* de tejas arriba.

Ello es que ha regresado arrogante, triunfante, *pimpante* y que no le ha faltado más que traerse un *roy* y una *roya* como ejemplares del país conquistado, ni más ni menos que el explorador extremeño.

Don Antonio recibía en el andén de la estación del Norte las felicitaciones por su arriesgadísima expedición á Cataluña, para la cual ha necesitado bastantes más fuerzas militares que necesitó el conquistador de México.

Su figura, de ordinario gallarda, adquiría, por momentos, las gigantescas proporciones del héroe y á su rostro asomaba la benévola sonrisa del que se siente grande.

Por la mollera de alguna dama romántica cruzó la folletinesca idea de besar sus mejillas y coronar sus sienes de mirto.

Pero la historia falló como siempre, á última hora, y en vez de ser D. Antonio el agraciado con algún título nobiliario que perpetuase su fazaña, el título se lo ha usurpado La Cierva, que ni calzó coraza, ni fué á Barcelona, ni tiene motivo para sentirse héroe.

¡Así es el mundo!

Carlos V otorgó á Hernán Cortés el título de marqués de Oaxaca; ¿qué menos que el de marqués del Buen Viaje ó el de duque de las Munchetas le correspondía en justicia á D. Antonio?

Y ahora salimos con que, de la noche á la mañana, el que aparece coronado es La Cierva, y nada menos que con el sonoro título de Marqués de la Vega del Segura, cuando no hay en Murcia ninguna vega segura, desde que él y su señor hermano son caciques.

Bueno que á D. Juan le hubiesen atizado un condado por donde buenamente se hubiera podido, pero en más oportuna sazón y con más tino; que, puestos á buscarle títulos adecuados, no faltarian rasgos de su vida política que nos los dieran á pedir de boca; pero

en estos momentos, cuando la reciente fazaña de don Antonio, suspende los ánimos, exalta los corazones y ensombrece todos los demás acontecimientos, sacar á colación á La Cierva es inoportuno y hasta impopular si se quiere.

Tiempo y títulos sobrados habrá para premiar, ya que no el valor cívico, la audacia política de D. Juan.

Ahi está, por ejemplo, el sonoro título de *conde de las Doce y Media*, que le viene de perlas, y cuyo escudo heráldico puede llevar un cerrojo en campo de gules y hasta una cierva rampante con el siguiente conocido lema: *¡A la cama, á la cama!*

MONERIAS DE



Estreno sensacional.

- Pero ¿estrena Benavente en el Ideal Polistilo?
- Es una obra que tiene ya publicada. ¿No conoce usted *Los favoritos* de Benavente?
- ¡Ah, vamos, sí! Jurado de la Parra, López del Castillo, etcétera, etc.



El Marqués de la Vega del Segura.

- Y ¿qué tal me cae la corona de marqués, querido colega?
- Pues con esos pantalones de cuadros, como á un Santo Cristo un par de pistolas.

¿Y un barón de la Última Copa? Poco bien que le sentaría á D. Juan, con su miajita de copa de oro en el escudo y con ¡La mia con setz! á guisa de divisa ó de leyenda.

Bien reciente está su famoso decreto sobre la reglamentación del adulterio y libre aprovechamiento de la mujer del prójimo que, no digo á un rey de armas, á cualquier lego en materia de heráldica, le daría materia suficiente para llenar los cuarteles de cien blasones.

Quédese, por ahora, el título de La Cierva en el Ministerio de Gracia y Justicia y vamos con el de Maura antes de que se nos anticipa la curia romana y nos le atice un marquesado de Casa Maura que nos lo incapacite para la Historia.

El mismo D. Juan ha reconocido la inoportunidad

ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBLADANO)



El Mokri en Apolo.

—Y ¿qué idea le ha dado al representante del Sultán de venir precisamente á este teatro á su paso por Madrid?

—Pues que sentía la nostalgia del Desierto y ningún sitio más á propósito.



Nuestras conquistas en Marruecos.

—Después de la ocupación de Mar Chica, la ocupación de Cabo de Agua. Aquí tienes todas tus conquistas.

—Gracias, frances.

del marquesado, telegraphando á sus compinches de Murcia, iniciadores de la idea, una catilinaria, que no les habrán quedado ganas de meterse en títulos de once varas.

No me aduléis de ese modo—viene á decirles—porque luego me toma el pelo toda España.

El título le corresponde por ahora á D. Antonio.

Bien aprovechadita ha sido la visita que nos ha hecho El Mokri.

Nuestro moro amigo, especie de Osma marroquí, se ha divertido de lo lindo.

¡Todo lo contrario de lo que le sucedió en su anterior visita!

Pues entonces fué con él con quien nos divertimos.

Ahora se ha tomado él el desquite.

El Mokri paseó Madrid, arrogante, satisfecho, acompañado de su intérprete, que se lo iba enseñando todo.

Le llamaron mucho la atención las innumerables zanja abiertas en las calles y que á cada momento interceptaban el paso de su carruaje, obligándole á dar grandes rodeos.

—¿Es que también aquí se teme alguna invasión de las kábilas limítrofes?—preguntó.—Parque se parecen estos tajos á los que el general D'Amade ha abierto en el campo de Casablanca para evitar las sorpresas de los swasam.

—No, señor—le contestó el intérprete—, no se trata de invasión de kábilas, sino de invasión de compañías anónimas que explotan nuestros servicios públicos.

Al Mokri se le iban los ojos tras de las señoras gordas, que son el tipo de los moros.

En Apolo se quedó prendado de la Vidal, y costó trabajo convencerle de que no la hiciese proposiciones como odalisca.

Paseando por las afueras vió apedrearse á los chicos y presencié una escena violenta de los consumidores con una infeliz mujer, á la que atropellaron de palo y obra.

El Mokri quedó satisfechísimo de la influencia que á través de los siglos ejerce todavía en nuestra raza la sangre agarena.

Los niños del Ateneo se han soliviantado, efecto sin duda de la entrada de la Primavera, y después de faltar al respeto á los clásicos, diciendo en las conferencias que Cervantes era un *congriso*, y Lope un *besugo*, y Calderón un animal, la han tomado con Benavente y le están poniendo de vuelta y media.

Benavente se sonríe y exclama:

—Dejad á los chicos que se acerquen á mí.

Entre los festejos con que se obsequia al Príncipe Kuni, heredero del Mikado, nos ha sorprendido no ver una función de gala en el Cómico para que el huésped japonés conozca la obra *Khita y Phon*, de Capella.

Por ella hubiera visto el gran convencimiento que de las costumbres japonesas tienen los autores del género chico.

Y sobre todo, el conocimiento que tienen de la Geografía.

Y tal vez se llevaria á Capella, con lo cual nada iríamos perdiendo.



El baile de la Costanilla.



Primeros compases.

¿Qué es bailar?

Todos lo sabéis. Dar vueltas ó hacer tonterías con los pies al son de una música más ó menos afinada. Esto es lo que se llama bailar, y lo demás es estar de *mirón* ó no encontrar pareja.

La humanidad es desde el principio del mundo eminentemente bailarina, y de ello puede vanagloriarse con más razón que muchas del Real. El hombre es un ser bailarín—sin necesidad de ser, además, embustero y chiquitín—. Desde la danza macabra, tan acreditada, hasta la manera que tiene Maura de bailar el agua á Cambó, tan desacreditada, el baile ha hecho su historia, que no pensamos referiros, y el hombre ha bailado á todos los sonos, como Moret.

La manía de danzar, que ha creado tantos profesores de baile y tantos revisteros de salones, ha hecho del ser humano un danzante, ya del rigodón, ya del *agarrao*, pero un danzante en el buen movimiento de la palabra.



Origen del baile fueron aquellas carreras que los antiguos salvajes daban alrededor de un árbol, como si jugasen á la gallina ciega; el tiempo mejoró tan primitivas tonterías y hoy se hacen bailando verdaderas *locuras* y toda clase de filigranas.

A este objeto fundáronse las Sociedades de baile que funcionan en



Madrid, con permiso de la autoridad, y que nada tienen que envidiar á los *agarraos* de la Bombilla y las Ventas.

Y para demostrárselo á ustedes, pasemos al salón.

¡Ande el movimiento!

Nos hallamos en el conocido «baile de la Costanilla». El local llamado salón es un rectángulo; el ambigü, una *mediocrez*, y el dueño, un señor que no tenemos el gusto de conocer.

Grandes ventanas ventilan el salón, y discretos guardias, las cuestiones que en él se originan. El alumbrado está á cargo de unas pocas bombillas eléctricas y de todos los que quieran, merced al morapio y al Monóvar, contribuir al mayor brillo y esplendor de la fiesta. Lar-

gos bancos de madera pegados á la pared rodean el local y sirven para sentarse, que es el único objeto á que se destinan tales adminículos.

Con lo primerito que topa uno al entrar en el baile de la Costanilla es con el guardarropa. En él dejamos nuestra prenda de abrigo y nos dan una chapa, hojalata indispensable en esta clase de bailes, pues sin ella está uno expuesto á varios percances: á perder el abrigo, por ejemplo.

La utilidad del guardarropa es grande, pues se puede *bailar y guardar la ropa*.

A cuerpo y con chapa, penetramos en el salón.

Allí vemos, como se dice del gran mundo, gente conocida; una selecta concurrencia del género á que pertenece. La criadilla desacomodada, la chulilla de gran monta, la modistilla que hace mangas y capirotos de los cuerpos del taller y se mete á lucir el suyo.... Y un porción de damas cuya profesión es más que oficio, pues cuentan con una carrera, vamos al decir.

¿Cuál es el órgano de estas sociedades de baile?





No es órgano: es organillo. Este admirable instrumento de música ó cosa parecida, es quien tiene la culpa de los buenos y los malos pasos que se dan en el salón. Allí todo gira por el manubrio. En cuanto un joven más ó menos pálido y con persianas empuña el manubrio.... ¡empieza el movimiento y el buen gusto, y todo!

¿Cuáles son las piezas que más gustan á la concurrencia? ¿La polka, la mazurka, la habanera, el vals?.... ¡Todas! En siendo largas, todas. La cuestión está en que duren, para dar tiempo á marcarse, afligranarse y ceñirse á la cuestión.

¿Parejas célebres por su estilo al bailar ó por otro estilo? Todas son la mar de célebres.

No sabemos de ninguna que haya pasado á la Historia, pero de muchas que han pasado á la Delegación, sí.

Esto prueba las buenas relaciones del baile en la *Polí*, y guardia que entra allí á imponer orden, guardia que acaba por bailar.... de coronilla.

Porque el bastonero, esa especie de guardia sin sable y sin revólver, encargado de mantener el orden, es cosa puramente decorativa, como su bastón, que termina en pico y con flecos.

¿Qué crimen célebre registra el baile de la Costanilla? Ninguno, á excepción de la *partitura* ejecutada por el pianillo y á excepción de pagar cincuenta céntimos para aburrirse soberanamente, que también es un crimen.

Porque nos aburrimos en el baile de la Costanilla; esto es, que nos

tocó bailar con la más fea. Entramos en el salón á las diez de la noche y salimos á la una, y durante este tiempo, no encontramos pareja más agradable que la del orden. ¡Cuando había allí tanta gente que bailaba de gusto! Todo el mundo bailaba, menos nosotros. Hasta á uno, que estaba sentado, le bailaban las piernas; y á otro las eses. Y en el ambigü, á más de cuatro le bailan los ojos.

Observaciones danzantes.

El baile de la Costanilla, al igual de los de su clase, es altamente educativo; educativo de los pies y el gusto, y en él se observa más cultura que en Rodríguez Sampedro. Esta educación, valga la frase, del baile de la Costanilla, persigne varios fines; pasar el rato, sin ofender, y cobrar, esto va con el dueño, el importe de la entrada. Persigue otro fin.... y es acabar á la una de la madrugada.

Además, es transcendental. Las damas de rompe y rasga que frecuentan por primera vez estos bailes y tienen á bien entregar su corazón á un chulo más ó menos triste, dan una muestra viva de la transcendencia del bailoteo al cabo de cierto período de tiempo, que no llega al año aunque le anda muy cerca.

Y es, por último, siempre que



nosotros no alternemos, centro de recreo de pura moral laciervista, con permiso de la familia competente y cuatro ó cinco *bofetás* que, á la puerta del baile, suele dar á una de las «invitadas al acto» su señora madre ó su señor padre, si que también, á veces, su «hombre» ó su mujer, si es varón el bailarín.

Y dibo todo esto, vayan ustedes al baile de la Costanilla á darle gusto al cuerpo y se convencerán de nuestras afirmaciones.

Le recomendamos la chapa, para evitarse reclamaciones.





Cabezas de Poetas

(Semblanzas parodiadas de
El Liberal.)



Gregorio Martínez Sierra.

Manuel Machado.

Para explicar la génesis de mis divagaciones —claveles rojos con rocíos de emociones y con aroma de sueños y paradojas—, sería menester un libro de mil hojas, y escribirlo de modo que el lector no lo entienda, á fin de que su gran vacuidad no comprenda y crea que esta sarta de enormes tonterías son cosas que se deben poner en las poesías. *Cursivista mi estilo, maravillosamente dice cosas de una frescura sorprendente. Por ejemplo: (ojo al Cristo). Cristal por emoción, fuente por verso, esa divina confusión de la tierra y el pecho, del sol y la añoranza, del despuntar del día y la buena esperanza, del viento y la inquietud, de la nieve y la paz, de la flor de romero y la ilusión tenaz, de la carne hecha incienso por la lumbre de estrella que encendió un querubín en los ojos de Ella..... Esto es todo: hacer versos que son un zafarrancho, que ni Cristo lo entiende, y quedarse tan ancho. Esto es todo: la vida hecha mediocridad, las horas malgastadas por tanta vanidad, la prosa en jeroglífico y el verso que no suena como sonar debiera, mas no vale la pena, y el respetable público que de mí se sonríe y pide que mi lirico petate se las lle.*

Antes que ser poeta, mi deseo primero hubiera sido ser un buen banderillero. *Pero, amigo, á los cuernos tengo un miedo cerval, y de banderillero lo pasaria mal. Sin embargo, amo al toro como mi amigo Paco Fuentes, y debería de llamarme Machaco, y en vez de «colocar» pares de redondillas, quisiera colocar pares de banderillas. Esta es mi cara y esta es mi alma. Leed. Si acaso no le gusto, pues me lo dice usted. Lo demás.... Nada.... Cosas.... Ripios.... Lo que se Poestas más ó menos lídiales.... ¡Nada grave! [sabe. Soy como los Quintero de allá.... (¡Sol manzanilla!) ¡No crean que ellos sólo han nacido en Sevilla! Las mujeres.....—sin ser un Tenorio, ¡ojalá!— tengo una docenita que está por mí chaldá. Es tarde.... Voy de prisa.... Deciros más precisa, pero hasta otra; tengo, pero que mucha prisa.*

Pedro de Répide.

LA FIGURA.

*Mi traza es la de un pollo muy se-
[rrano,
—un pollo de esos de afeitada boca,
tufos, pañuelo al cuello, mente loca,
que le dan al manubrio del piano.—
Tipo gentil, audaz, garboso, ufano....
—que en prosa alguna vez mi mano
[enfoca—
es de alguna cabeza que se toca
son tocado debido á una hábil mano.
Como prosapia de la traza mía,
y aunque yo nunca con la pluma adulo,
tienen, quizás, mi prosa y mi poesía
la misión de ensalzar sin disimulo
la amada y pintoresca chulería....
¡Tengo un buen ojo para «ver» el chulo!*



EL ANIMA.

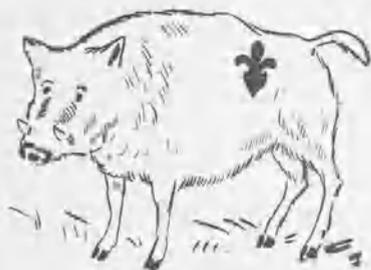
Crecen en mi vergel todas las flores:
y sujeto á un brujesco maleficio
el fuego de mi carne está propio
á todos los demonios tentadores.
*La áurea flecha de todos mis amores
voló y abrió en mi alma un orificio,
y el Amor se coló por el resquicio,
hoy puerta franca á fuerza de dolo-
[res.
Amo por cada ser todas las cosas.
Y esclavo soy de espíritus fatales
que me arrastran con voces amorosas
y me llevan á huertos y corrales
para que me entretenga en ver las ro-
[sas
que suelen florecer en los rosales.*

DICCIONARIO DE ¡ALEGRÍA!

J

J.—Undécima letra del alfabeto. Su pronunciación es gutural fuerte y su acento marcadamente aragones. La *j* es una letra popularísima que ha sido constantemente explotada por el género chico y á la cual deben su salvación infinidad de zarzuelas; véase *El Duo de la Africana*, aunque ya lo habrán visto todos ustedes. El maestro Caballero y Catarineu han sido los que más han abusado de la *j*, con la diferencia de que las del primero sonaban bien siempre y la del segundo no hemos podido explicárnosla todavía á pesar de llevar años viendo todas sus poesías, firmadas siempre de la misma manera: «Ricardo J. Catarineu.» Esto ya más que *j* parece estribillo, por no decir manía.

Jabalí.—Un cerdo. Pero un cerdo salvaje con cada colmillo así, y perdone usted el modo de señalar. El jabalí se caza á caballo y con censura, cuando es cacería regia, como hizo La Cierva con la última celebrada en el *Coto de Doña Ana*, en Sevilla. Lo incomprensible es to-



inarse un trabajo tan grande y correr un verdadero riesgo para cazar un animal del que luego sólo se aprovecha una pequeña parte, porque ya sabrán ustedes que lo único que se come siempre es *cabeza de jabalí*.

Jacinto (Benavente).—Autor dramático de indiscutible talento, pasmosa fecundidad y fama atroz. A todo el mundo le parece bueno,

menos á Manolo Bueno. ¡Bueno!

Jactancia.—Cualidad esencialmente maurista, puesta en práctica antes y después del viaje á Barcelona. Las bombas también siguen poniéndose antes y después.

Jaime (Don).—Pretendiente al trono de España, que entra y sale de la Península siempre que le da la gana. Pero no viene nunca con mala intención, sino cuando tiene ganas de ver una corrida de toros ó correr una juerga en la Viña P.

Jamás.—Palabra que hizo célebre D. Juan Prim al repetirla tres veces en ocasión famosa. En cambio, Salmerón no la ha usado ni una vez en ese sentido, y sin embargo, ya saben cuándo ha de traer él la República: *¡jamás!*

Jamón.—La pierna del cerdo; pero para que esté bueno, es preciso que esté *curado*. El jamón se pone de infinidad de modos, siendo uno de los más corrientes el *jamón con chorreeras*, cuya recota nos es imposible dar á ustedes.

Jamona.—Mujer de cierta edad, apetitosa por sus buenas carnes. Es manjar para quien tiene buen apetito y le gusta *el gordo*.

Jano.—Dios mitológico que tenía dos caras. Era una especie de Cambó del Olimpo, así como éste es el Janó del Congreso con una cara hacia Barcelona y la otra hacia la futura cartera de Gobernación.

Japón.—País que hemos descubierto hace poco, porque antes no lo conocíamos más que por los abanicos y las esterillas. Los rusos lo descubrieron también al mismo tiempo, pero les salió por una friolera. Ahora creo que tratan de descubrirlo los yanquis, y puede que al mismo precio.

Jaquica.—Dolor de cabeza producido por ciertas cosas tan pesadas como la discusión del proyecto

de Administración local y los artículos del Sr. Salaverría en los *Junos de El Imparcial*.

Jardín.—En todas partes, los jardines son sitios de solaz y esparcimiento, dotados de artística vegetación. En Madrid los jardines son unos derribos que mandó hacer el señor Maura para dar valor á una finca suya.

Jefatura.—Aspiración suprema de los hombres políticos. A Moret le ha costado Dios y ayuda ser jefe, pero más le va á costar á Canalejas. ¡Como que antes que él llegar á Romanones, y eso que es cojo!

¡Jesús, María y José!—¡Gracias! ¡Ya lo he cogido!

Jornada.—Palabra con que se designa al Ministro que acompaña al Rey todos los veranos á San Sebastián. No tiene más contra que la de tener que subir tres ó cuatro veces al día á Miramar. Pero así es como suben todos los Ministros.

Jornal.—Puñado de perros que se cobra los sábados por la tarde y se queda en las tabernas los sábados por la noche. Esto último es lo que se llama *ganarse el jornal*.

Joroba.—Cosa abultada muy á propósito para restregar en ella décimos de la lotería.

Joven.—Estado permanente de D. Cayetano Sánchez Bustillo.

Joya.—Las hay de varias clases. Las mejores son las que se pueden empeñar, porque es señal de que valen algo, y las peores son las novelas-*Boro* y las poesías-*Benicivá*, que los de ahora quieren hacernos pasar por *joyas*.

Juan.—Nombre propio de.... infelices. Como *Juan Lanás*, *Juan Soldado* y *Juan de las Viñas*. Sin embargo, se dan casos de que no ocurra así, por ejemplo: *Juan La Cierva*, que no tira á *Juan Lanás*, sino á *Juanillón*.

Juanete.—Diminutivo de Juan y aumentativo del dedo gordo del pie, como puede verse por la muestra.



Jubilación.—Combinación para seguir cobrando y vamos viviendo.

Jubileo.—Combinación religiosa para seguir viviendo y vamos cobrando.

Judas.—El que vendió á Cristo en treinta dineros y luego se ahorcó. Los Judas de ahora lo hacen al revés; después de robarle, dicen: —¿Que se ahorque Cristo!

Judio.—Enemigo de la religión cristiana, á quien los católicos tratan de uñas menos cuando es banquero.

Judiada.—Comida que consiste en atracarse de judías. Debe celebrarse al aire libre por lo que puede tronar.

Juego.—Ocupación divertidísima para el que gana y desesperante para el que pierde. El juego está prohibido, pero no importa, ¿verdad Vadillo?

Jueves.—El día de lo más fecundo en sucesos. Ya habrán ustedes oído hablar de las «cosas del otro jueves».

Justicia.—La que administran los Tribunales, gracias á la Guardia civil, porque gracias á la Policía, se hubiera acabado la Administración.

Jugo.—Lo que le sobra á Aguilera y le falta, en cambio, á nuestra juventud literaria.

Junco.—Silueta de la cual abusan los pintores modernistas.

Jugada.—La que debe estar preparando el Sr. Güell de Barcelona, para continuar la serie del Banco Hispano-marroquí y del Barco-escuela.

Jumento.—Animal vilipendiado injustamente. No hay nada más simpático que un jumento por su docilidad y su resignación. ¡No son así los racionales á quienes solemos llamar *jumentos*!

Junta.—Lo primero que se hace para no hacer nada ó para hacer que hacemos. || *Junta de rabadanes, oveja muerta*; puede decirse

de cualquier Consejo de Ministros.

Juntarse.—Lo que es el matrimonio civil según los curas: cuando ellos lo dicen, ellos lo sabrán mejor que nadie.

Júpiter.—Dios de todos los dioses. Una especie de *predios*! del Olimpo. Su representante en la tierra es Maura, que habla y obra olímpicamente fulminando siempre el consabido haz de rayos.



Jurado.—Juez popular que debe cobrar dietas por asistir á los juicios orales, pero que casi siempre se suele ver negro para cobrarlas. || DE LA PARRA: autor conocidísimo por sus obras originales y sus *arreglos*.

Justo.... y cabal. No queda más sitio para la *J*.

K

K.—Duodécima letra del alfabeto. Vive en él verdaderamente por compasión, porque apenas si se usa en media docena de palabras. Por eso nosotros no le concedemos más espacio del que ustedes ven. ¿Una plana entera para la *K*? ¡*K*!

Kabin.—Matrimonio por determinado tiempo, que se celebra en algunos países mahometanos. Y aquí también. ¡Pocos *kabines* que hay por los barrios bajos!

Kanun.—Comida fúnebre que celebran los rusos anualmente en la tumba de sus parientes. ¡Poco que comerán después de la guerra ruso-japonesa!

Kasi.—El cuarto pontífice de los persas. Cuando el cuarto es *kasi* pontífice, excuso decir á ustedes lo que será el quinto; ¡*Ná*!



Kiosko.—Pabellón de estilo

oriental. Damos un croquis de uno de ellos, por creerlo *de necesidad*.

Knout.—Suplicio usado en Rusia, que consiste en atar al reo, de vientre sobre una viga y golpearle la espalda con un látigo de cuero, terminado en bolas de alambre. ¡Así da gusto llamarle al Czar *padrecito*!

Krause.—Filósofo alemán íntimo amigo de Salmerón. Al morir debió dejarle á éste el encargo de que fundase la Solidaridad.

Kirieleison.—¡Misericordia! No puedo continuar la *K*....

MEMORIAS DE VIAJE

¡Cuánto se conmovieron mis amigos viéndome tomar el *cangrejo* en la esquina de Cadaceros! Yo les dije adiós con el pañuelo, pesqué un rinconcito en el



interior del tranvía y traté de dormir. Pero una señora gorda interrumpió mi sueño, preguntándome:

—¿Sabe usted si va por Florida?

—Sí, señora; todo el que sube al *cangrejo* va por la Pascua.

—¿Va usted muy lejos?—me volvió á preguntar, recordando, sin duda, el «tren expreso».

—¡Ah, señora! Emprendo este viaje de placer para ver de olvidar en Chamberí un amor que me mata en este distrito.

Llegamos á la plaza del Rey, y el cobrador gritó: «Media hora de parada y fonda».

—¿Quiere usted aceptarme esta raja?—preguntó nuevamente mi interlocutora.

Yo miré, y vi que se trataba de salchichón. Acepté con una sonrisa, saqué lo mío, y la buena señora y yo comenzamos á repartir nuestras meriendas.

Después de comer volvimos á dormirnos.

Á las once de la noche despertamos en otra parada. Miré los edificios de los alrededores y los tipos que pululaban por los andurriales, y exclamé:

—Á mí me parece que esto es Saúco.

—Á mí Prim.

—Cobrador, ¿hay leche en este pueblo?

—Sí, pero muy mala.

—¿Partimos pronto?

—Faltan el exprés de Argüelles, el mixto de Hermosilla y dos ó tres mercancías retrasados.



Media hora después pasó uno de los coches que estábamos esperando.

Se paró á nuestro lado, y yo pregunté á un viajero que venía en la plataforma:

—¿Sabe usted si sigue Maura en el poder?

—No puedo servirle con seguridad; pero cuando salimos de Chamberí, me parece que aún seguía aguantando mechuza.

—Feliz viaje, amigo.

—Adiós, para siempre.

Yo me acordé de que algunas veces los marinos arrojan una botella al mar, con un recadito para la familia. Como de la merienda nos había sobrado un frasco, mientras llegaba otro de los coches que esperábamos, escribí lo siguiente en una tarjeta:

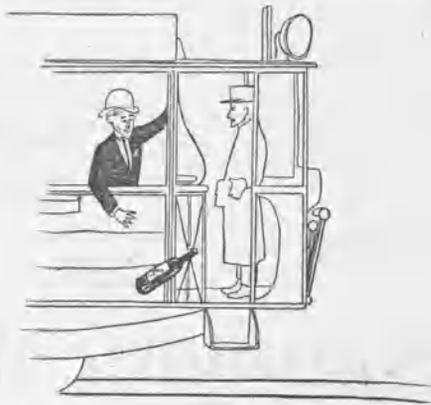
«Estamos 70° latitud. Demasiada latitud para un hombre solo. Vegetación espléndida. Esperamos llegar algún día país civilizado. ¡Qué hermoso es el oxígeno. Arrojo ésta adoquines, esperanza basura lleve algún día frasco altura tercer piso y cóñozcas hazaña.»

Tomamos la altura de la luna, y la dirección del viento.

—*Sopla Este*—me dijo un golfillo descaradamente.

—No me da la gana, niño.....

Poco después nos pusimos en marcha, y empezamos á descubrir la silueta gigantesca de las Salesas, famoso edificio construido por un procurador del siglo XII,



en agradecimiento á una minuta, devengada y cobrada á rajatabla. Conmovían la soledad y el silencio de aquel monstruo de piedra, por cuyas ventanas, más ó menos ojivales, parecen volar en el silencio de la noche las almas de muchos condenados, ora de prisión menor, ora de cadena temporal, como la de mi reloj, que sólo le uso hasta el día 15 de cada mes.

La respiración se hace difícil á estas alturas. Algunos se arrepienten del viaje, llevándose el billete de recuerdo, porque en estos tranvías se paga en cuanto se pone el pie en ellos.

El cobrador, acostumbrado ya á todas las presiones, sonríe como los marineros cuando ven vomitar á un pasajero mareado.

—Aún faltan cuatro cochecitos—suele exclamar sonriente, para demostrarnos que él resiste cualquier temperatura.

Otros viajeros se bajan un momento para tomar cualquier chuchería y llevarla de recuerdo á sus familias.

Otros se ilusionan con la esperanza de una hermosa salida de sol que, vista desde un tranvía, diz que es emocionante.

Mi compañera de viaje, que aún no se ha enterado

de si va por Florida ó por Argensola, manda parar y andar, con tal frecuencia, que el tranvía parece tener hipo.

La señora, después de muchas dudas, se decide á bajarse. Todos le damos nuestras más expresivas gracias. Después de hacernos un gran favor, nos dedicamos á hablar mal de ella.

Siguen los comentarios más enardecidos cada vez. Algunos que sienten haber pagado su dinero, piden que se les dé.

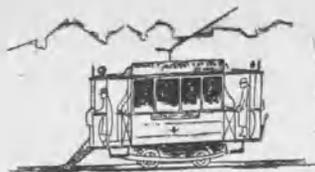
El tranvía no para cuando hace falta, y en cambio se está inerte cuando nadie lo pide.

Al fin nos sublevamos todos los viajeros, y el conductor nos pide tres días de plazo, prometiéndonos que si en ese tiempo no se descubren las costas de Chamberí, nos volveremos todos á Cedaceros.

Todos prometemos no volver á subir en tales vehículos, aunque la Empresa nos diga «monta aquí».

Cuando llego á casa, me encuentro sobre la mesa

tres cartas; son de los amigos que me despidieron en Cedaceros; uno, me envía noticia de su efectuado enlace; otro, del nacimiento de un hijo, y el tercero, de su defunción.



Entonces prorrumpo en ayes dolorosos, recordando los dorados días de mi juventud; pierdo la razón y pronuncio frases incoherentes: la raja, el tranvía, el billete, la botella; já, já, já, já....

Jhon Thomas.

Nota de la Redacción. Nuestro querido compañero en la prensa ha perdido la razón y enajenado sus facultades mentales, única hacienda que le quedaba.

MUERTOS QUE VIVEN



EL NIÑO Salvador María Granés HA SUBIDO AL CIELO

Sus desconsolados ascendientes Noé y Nanita; su hermano Matusalén; sus primos hermanos doña Emilia Pardo Bazán, doña María Tubau (ausente), doña Balbina Valverde, D. Cayetano Sánchez Bustillo, D. José de la Loma y don José de la Serna; su compañero de colegio en la clase de Lengua castellana, Sr. Marqués de la Vega de Armijo; sus deudos, sus deudas, y en una palabra, todos aquellos de quienes habló mal en el mundo, suplican á V. se sirva acompañarle desde el Saloncillo del Cómicó al Museo Arqueológico.

Asistirán todos los niños de las Escuelas municipales y el Batallón infantil de Aguilera.

Se suplica la dentadura postiza.



GRAN BATUDA

¡Agotado!

Nos referimos al número extraordinario que dimos con toda felicidad la semana pasada para conmemorar el aniversario de este periódico.

Ya sabíamos nosotros que se agotaría, y por eso lo advertíamos a muchos de nuestros corresponsales con objeto de que fijasen de antemano el aumento que habían de hacer en sus pedidos. Por eso, a muchos de ellos que ahora piden ejemplares, no podemos servirselos ¡Fastidarse!

Respecto a la satisfacción que esto nos produce, no podemos decir ni media palabra: recogemos las atabazas que llegan hasta nosotros y nos solazamos a solas con ellas, que es como debe uno saborearlas siempre, tratándose de ellas.

Como es natural, esta satisfacción ha de traducirse en beneficio de nuestros lectores.

Porque con ella cobraremos ánimos para seguir el camino emprendido, que es el de las mejoras de ¡Alegria! progresivamente.

Conste que tenemos en cartera preparadas verdaderas reformas, que irán ustedes viendo si Dios, Maura, La Cierva y el tiempo no lo impiden.

**

Buena pupila!

El Sr. D. Prudencio Canitrot (¡vaya otro nombrecito!) es también de los premiados ó recomendados en el concurso de cuentos de *El Liberal*.

Y no cabe duda de que empieza bien como hay Dios.

Como que lo primero que ha hecho, usando ya de su firma acreditada, es hacer un artículo para el propio *Liberal* dando un hombro a doña Emilia con motivo de la publicación de su nueva novela *La Sirena Negra*.

¡Bien, joven! Por ahí se empieza.

Hay que ponerse bien con las gentes.

**

«Azorín» resucita.

Azorín ha querido dejarnos mal.

Como viera su esqueta de defunción literaria, publicada en nuestro número anterior, ha querido darnos una muestra de su fe de vida publicando en *A B C*.

Es todo un pinito de salud periodística.

Pero a nosotros no nos conmueven tales simulacros de vida.

La resurrección de *Azorín* es como la de los muertos del *Tenorio*: levántanse de la tumba, dicen cuatro versos y vuelven a acostarse cómodamente.

Insistimos, pues, en la eterna desaparición de *Azorín* del mundo literario.

¡Paz a sus artículos!

¡Olvido a su memoria!

Amén.

**

París sicalíptico.

«En el teatro de Novedades se ha estrenado esta noche el vaudeville *Occupe-toi d'Amélie*, de Jorge Feydeau.

El argumento es verde y complicadísimo y exageradamente cómico, hasta rary en lo bufo.

Ha sido un éxito de risa tan grande, que en algunos momentos el público sentía la fatiga del regocijo.

La interpretación, irreprochable. La señorita Casive ha estado graciosísima y guapisima. Los actores Permain, Decori, Cirer y Ardor muy acertados.»

Una cosa nos extraña: que tratándose de una obra tan verde, como dice el corresponsal, uno de los actores se llame Decori.

En nombre del *decori* lo decimos.

Y no lo decimos en nombre de la protagonista, porque ésta *Casive*.

Y con una actriz así y un público tan alegre, puede uno decir todo lo que se le antoje.

**

Armas homicidas.

Un platero de Palma de Mallorca intentó matar a su médico, disparándole un tiro de revólver.

¿Por qué? Pues porque el médico había matado a la mujer del platero, según éste.

Y él quiso *recelar* a su manera al propio doctor.

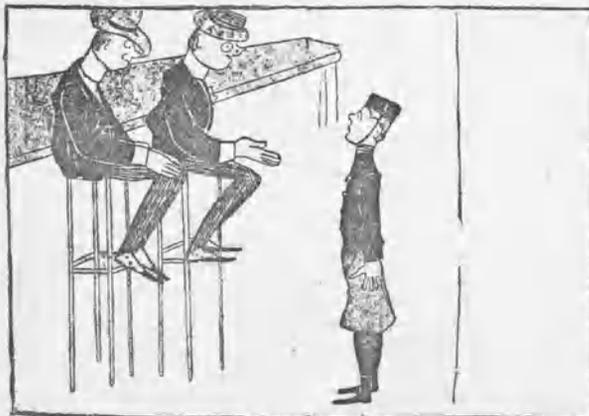
Que lamentará a estas horas los efectos de la *cápsula*, de sistema más rápido y certero que las que él receta.

¡Á armarse, enfermos!

Se recomiendan las píldoras de Smith.

**

(De Extranjis.)



—¿Que haga el favor de traerles á ustedes un coche?
—Sí; ¡á escape! ¡Sea el que sea!



—No he encontrado más que este.
—¡.....!

El temporal.

Nevó el domingo. Ésta es la actualidad. El marquesado de La Cierva y el barómetro en baja.

Y el lunes llovió copiosamente.

Abramos el paraguas.

¡Y caigan chaparrones y marquesados!

Y caiga después una ligera lluvia de modestia por parte del genio de Mula.

Por aguararse todo, hasta se agüó el título de marqués que La Cierva rehúsa modestamente.

**

En la calle.

— ¡Caramba, joven amigo!

¿Cómo usted por estos barrios habiendo ido á Barcelona?

— Hombre, porque he regresado,

— Pues eso es lo que me extraña,

que vuelva usted sano y salvo

librándose de las bombas.....

¡Vaya, pues me alegro tanto!

**

La Fons y los republicanos.

Mientras en nuestro Eslava se dedican al dulce cultivo de la sicalipsis con *regadera*, en el Eslava de Sevilla (teatro también, sin sicalipsis que sepamos) se celebran mítins republicanos contra el proyecto de Administración local.

Y dice un telegrama que, durante el mitin, el Orfeón del Centro instructivo de obreros republicanos cantó escogidas piezas (¡oh *regadera* oportuna!), siendo muy aplaudido.

Total, que la Fons y el Centro instructivo de obreros se llevan todos los aplausos de Eslava.

Entre los oradores figuró el Sr. Montes Sierra, que se levantó para felicitar á los republicanos andaluces.....

¡Ah! ¿Pero es que en Sevilla hay republicanos?

¡Quién había de sospecharlo!

Es ya el colmo de la «exageración andaluza».

¡Ser republicano!

El Sr. Montes Sierra excitó á los republicanos de la tierra de María Santísima á que hicieran un partido sin jefes ni pasteleos».

¡Vamos, con *gracia* únicamente!

¡Quién había de decir á Maura que su famoso proyecto sobre Administración local iba á terminar en Eslava como un número sicalíptico cualquiera.

Vivir para ver.

El famoso proyecto queda, por ahora, reducido á una andaluzada.

El hombre gordo

Historieta muda.



1.º



2.º



3.º



4.º



5.º

(Del Puck.)

¡Si que tiene gracia el partido—pero que muy bien *partido*—del olvidado don Nicolás!

Por lo menos en Sevilla.

**

¡Á la vela!

¡Diantre con la Marina! Nos queda la cañonera *Concha*, pero la lucimos bien.

La *Concha* llega á Melilla, la *Concha* llega á Tánger, la *Concha* pasa á Ceuta.

Si eso hacemos con una *Concha* de 50 toneladas, ¿qué haríamos con una de 50 kilos?

Ustedes dirán.

**

Cuento digerido.

Nos referimos al de Gabriel Miró publicado en *El Cuento Semanal*, y que, premiado previamente, mereció los honores de un banquete á su autor.

Entonces nos admiramos mucho de que fuesen como comensales una infinidad de caballeros que no habían leído el cuento en cuestión y que ya conían celebrándolo, permitiéndose incluso elogiario al llegar el consabido y obligado momento de los brindis.

Por milagro de la Divina Providencia no ha resultado todo ello una soberana plancha.

Hemos leído—sin comer—y digerido el cuento de Gabriel Miró y lo encontramos digno del homenaje en cuestión.

Como que ahora se nos ocurre á nosotros que debían darle otro banquete.

Al cual asistiríamos los que nos reservamos de ir al otro.

Y el cual debían pagarlo los que fueron al anterior.

**

Marquesado en solfa.

Para darnos por el gusto hacen marqués á La Cierva.....

¡Vamos, que también en Murcia tienen las grandes ideas!

¡Vaya con la carrerita que está haciendo Su Excelencia!

¡Tan joven y ya marqués!

Le damos la enhorabuena.

Ahora debemos votarle para la Real Academia, y que Querol ó Benlliure le immortalen en piedra.

Que Carulla en oda augusta ó en seguidillas manchegas cante su vida y milagros, decretos, leyes, etcétera.

Y que se estrene su drama ¡y que lo estrene Cayuela! En fin, que le rindan culto y homenaje España entera.

Indudablemente, Dios nuestra pequeñez nos muestra..... ¡Qué pequeños nos sentimos desde que es marqués La Cierva!



A NUESTROS LECTORES

A partir del número 45 ¡ALEGRIA! consta de veinte páginas (como nuestro extraordinario de Año Nuevo) y su precio es veinte céntimos.

Precios de suscripción.

	Pesetas.		Pesetas.		Francos.	
Madrid	Un año	9	Provincias..	Un año	10	
	Seis meses	4,50		Seis meses	5	Extranjero..
	Tres meses	2,25		Tres meses	2,50	
				Seis meses	7	

Los lectores que deseen suscribirse remitirán el adjunto Boletín á la Administración, San Lorenzo, 5, expresando con toda claridad sus nombres y señas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

Población _____ Calle _____

_____ Provincia _____

Por _____ meses desde 1.º de _____

NOTA. Los suscriptores de provincias y extranjero, deberán acompañar con el Boletín el importe de su suscripción para que no sufran retraso en el recibo de la misma.

ANUNCIOS ECONOMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas á peseta la línea del ancho de la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Novedades.—Fotografías, libros, gomas. Curiosidades galantes incomparables. Catálogos 50 muestras, 3 pesetas; 100 muestras, 5 pesetas; 200 en tamaño americana, 9 pesetas, sellos ó giro. No confundir fotografías con postales. Central Office, Budalú, calle Cervantes, Madrid.

Libros festivos, postales alegres y preservativos; gratis catálogo enviando sello á *Mini*, Jardines, 10.

Preservativos de seda pura, garantizados, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

POR LÍNEAS

Muebles al contado y á plazos. — Perfumería, cepillos, plumeros y mil artículos diferentes.—Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuen-carral, 8.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público. — Atocha, 34. Teléfono, 860.

OPOSICIONES AL CUERPO DE PENALES

ACADEMIA RASO

TEÓRICO-PRÁCTICA DE DERECHO

Corredera Baja de San Pablo, núm. 12, 2.º (frente á Lara).

ESTADÍSTICA, Pizarro, 14, principal.

Próxima convocatoria, Internos, 150 pesetas, Externos, 25 pesetas.

POR PALABRAS

Deseo comprar Virgen Pilar plata gran tamaño. Unión, 4, 2.º, derecha.

Muti.—Esperado inútilmente tu quinta contestando mis tercera cuarta.

Mañana, seis, auséntome docena días; vuelta recogeré tuyas contestándolas. Siempre tuyo.

Liquidación muebles por cesación comercio. Desengaño, 22.

Huéspedes en familia, buen trato y económico. Barco, 9, triplicado, 2.º

Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles
de
tapicería.
Bisutería,
perfumería,
lámparas.
Objetos
de
escritorio.
Batería
de
cocina.
Relojería.
Envíos
á provincias.

PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público por la diversidad de artículos y por la baratura de los precios.

Entrada libre.

Muebles
de
ebanistería.
Bronces,
porcelanas,
arañas.
Artículos
de
viaje.
Artículos
para
regalos.
Juguets.
Envíos
á provincias.

ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE



Persianas
automáticas

PERSIANAS ESPECIALES

DE

JARDÍN

PARA

ESTUFAS

TREILLAGE Ó CELOSÍA PARA JARDÍN

Stores de madera decorados, lisos y tejidos en colores, para galerías, miradores, etc.

PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES

COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9, TELÉFONO 754.—MADRID

Lea usted ¡ALEGRÍA!

PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.** Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pesetas frasco.** Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**



¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.

POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género sicalíptico. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO 9 y 11
MADRID



MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca MONTAÑES y C.^a

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID

BRAULIO LÓPEZ

PRÍNCIPE, 27

Primera casa en artículos para fotografía

APARATOS Y PRODUCTOS

DE LAS MEJORES FÁBRICAS

ARTÍSTICO-CINEMATOGRAFICA

Jardines, 7 y 9, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 378.

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos, películas y barracas.

Contratación de artistas de variedades, atracciones extranjeras. Sala de proyecciones.

Léase el Boletín quincenal.

¡ALEGRÍA! se publica los Miércoles.

Redacción y Administración, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.

Imprenta de Eduardo Arias, San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717.



—Caramba, amigo Calzada, ¿cómo ha llegado á dejar que acabe la temporada sin conseguir conquistar á ésta, que es una monada?

—Pues hombre, por la razón de que es fruto que no tiene todavía su sazón: la temporada que viene haré la recolección.